

TRABAJO



ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

Año VI N.º 215 Sábado 14 de Noviembre de 1936 Editor, Aureliano Gómez

EDITORIAL

Una actitud del Presidente de la República que merece apoyo

El Presidente de la República—en LA TRIBUNA de hoy—declara, de manera terminante, que bajo su gobierno no permitirá que ningún terrateniente desaloje a los trabajadores que hayan cultivado parcelas en sus latifundios. En esa forma se ha definido el Presidente de la República frente a un problema serio que ha venido confrontando al país por muchos años: el de los agricultores despojados del producto de su trabajo por terratenientes que han acaparado las mejores tierras del país en la mayoría de los casos mediante manejos turbios. Esos terratenientes—como es sabido—no cultivan nunca sus tierras. Las tienen inactivas, abandonadas. Cuando un campesino se mete en ellas y las trabaja, el terrateniente se queda quieto y deja hacer. Cuando el campesino ha formado su finquita, entonces aparece el terrateniente ante los tribunales, alegando su derecho de propiedad. Hasta el presente casi todos esos ladrones disfrazados del esfuerzo ajeno han logrado hacer triunfar sus maniobras en Costa Rica. Los Gobiernos los han amparado siempre. Por consiguiente, la actitud del Presidente Cortés de traducirse en hechos es, importante y requiere apoyo. No-

sotros lo declaramos así, con la misma honradez con que hemos atacado y seguiremos atacando todo lo que nos parezca malo en el actual Gobierno.

Aprovechamos la oportunidad para referirnos una vez más a un aspecto de nuestro problema agrario que ya comentamos en el número anterior.

Dijimos que el parcelamiento de las grandes latifundios no es difícil en Costa Rica. Y dos los poseedores de latifundios les han adquirido mediante simples denuncias o mediante compras a precios ridículos. El Gobierno, conforme vaya siendo necesario, perfectamente podrá ir expropiando a esas gentes por causa de utilidad pública e indemnizándolas a la vez. Naturalmente, si la indemnización se hace sobre la base del precio que ellos dieron por la tierra, esa indemnización será insignificante. En esa forma—con muy poco costo—el Estado resolverá varios problemas a la vez: los dará tierras a varios miles de hombres que ahora no las tienen; pondrá en movimiento riquezas nacionales que ahora no le sirven a nadie; y eliminará las oscuras perspectivas sociales del latifundio.

A propósito del Concurso de Belleza, irán al exterior a derrochar dineros del pueblo, varios personajes destenidos

El sector reaccionario de la Municipalidad de San José, está en pleno festín de Baltazar. En las últimas sesiones—según nos lo dice la prensa—se han ocupado los maravillosos regidores del concurso de belleza que está organizándose para las próximas fiestas cívicas. Han creído que ese es un problema trascendental que debe esforzarse por resolver. Y lo han resuelto recatándose ellos mismos viajes carísimos al exterior. Durán Brocha—por ejemplo—va para Venezuela y Colombia. Este último país fué hasta hace un año su patria. La abandonó—a pesar de ese patriotismo que lo ha hecho anticomunista—para tener derecho a roer huesos en nuestro país. Manolo Rodó visitará otros países, lo mismo que Jaime Esquivel. En fin, que estos señores no se conforman con las porciones del presupuesto que les han correspondido. También quieren viajar por el exterior de costillas

del pueblo. Cuánto van a costar esos viajes de recreo? Muchos miles de colones. Y cómo es posible que se haga ese derroche en momentos en que la situación del pueblo es tan angustiosa?

El presente Gobierno ha sido dado a esa clase de gastos. Son muchas las misiones que ha enviado al exterior. Nosotros sin embargo, mientras se ha tratado de cuestiones diplomáticas o científicas no nos hemos metido en el asunto apesar de comprender lo innecesario de esos gastos. Pero lo que está ocurriendo ahora es el colmo de los derroches tontos. Un concurso de belleza está sirviendo de pretexto para que unos cuantos personajes, en su mayoría destenidos, se paseen por la América del Sur derrochando dineros del pueblo.

La indignación la hemos visto en los mismos labios de muchos cortesistas destacados.

En huelga los trabajadores de La Mina Bonanza - Apoyémosles

Noticias de última hora nos dicen que doscientos trabajadores de la mina «Bonanza» se han lanzado a la huelga reclamando mejores salarios y mejor tratamiento. También se nos informa que de Puntarenas salió un piquete de policía al mando del Coronel Morales, para la mina.

Nosotros conocemos la situación en que trabajan y viven esos pobres mineros y por consiguiente nos ponemos decididamente de su lado.

Desde estas columnas pedimos apoyo para ellos a los trabajadores todos del país y le hacemos ver al Presidente Cortés que esta es el momento de hacer buenas sus promesas; los mineros tienen la justicia y debe concederles. La policía debe defender los derechos de los mineros y no los de la infame compañía que los explota.

UBICO Y MARTINEZ RECONOCEN AL Generalote FRANCO

Ubico y Martínez—después de Guatemala y El Salvador respectivamente—han reconocido de primeros al generalote Franco. Ambos megalómanos creyeron dar un golpe formidable que los cu-

braría de gloria barata. Sin embargo, el mundo serio se ha reído de ellos.

En momentos en que ni Musolini, ni Hitler, ni el Vaticano se han resuelto a reconocer a Franco, resultan estos buenos caciquillos de nuestro ítem con semejante salida de tono.

Hay quienes dicen que sólo exhibicionismo ha habido en

esos personajes. Pero También han actuado tomando en cuenta la afinidad que existe entre su causa y la del generalote español. Ambos—Martínez y Ubico—lograron al poder ilegalmente, mediante golpes de Estado que son golpes de traición. En consecuencia, se sienten con géneros del traidor de España. Tienen necesidad de le-

galizar los tortuosos procedimientos que a ellos les sirvieron de peldaños para escalar el poder. Creemos nosotros que la actitud de los dos déspotas centroamericanos es benéfica para el pueblo español. Tal reconocimiento es indiscutible que desacreditará definitivamente en Centro América la causa de los generales traidores a España.

Instantáneas del atráco de Madrid por los fascistas Ticos

El fascista cree que la historia se hace a su capricho, que su Dios, que debe ser Huchilobos o el Jehová de las batallas, es un irviente a sus órdenes.

El fascista cree que tener éxito es tener razón y justicia. El fascista juzga que lo tiene todo; dinero, fusiles, salvajes que lo defiendan, y además la bendición de su Dios y, para después, la salvación de su alma.

Nuestros cavernícolas desbordaron sus petulancias, en un alarde de alegría frustrada, el sábado pasado, cuando a sirenazos desde aquí, repitiendo la toma de Jericó, cuyos muros según dicen se derribaron al sonido de las trompetas, hicieron que su General Franco tomara Madrid.

Nuestros cavernícolas usan el término «tomar» Madrid; y en realidad, en este caso de bieran decir con más propiedad, si es que la ciudad tan heroicamente defendida llegara a ser pasto de las fieras del tercio y de los rifeños, el atráco de Madrid; puesto que los infelices ejércitos de los militares representan sólo una organización en grande del gangusterismo, lanzada contra un pueblo que no tenía armas y vergüenza de la vergüenza indefinible de una traición a juramentos empeñados. No son estos los métodos internacionales del gangusterismo?

El sábado pasado nuestros cavernícolas berreararon, pataron, ahullaron como los coyotes de nuestros bosques; dieron el espectáculo de cambales borrachos bailando al ritmo del tam tam africano en torno de la beguera. Estaban

embragados con su victoria de mentura, fabricada a base de sus propios delirios y nos mostraron desudas sus pasiones sanguinarias, sus necesidades incommensurables, su religiosidad de adoradores de la matanza.

Pudimos presenciar múltiples escenas de esta alegría feroz, de esta ignorancia cavernaria; describiremos unas cuantas, que son documentos vivos de psicología de la tribu retrógrada.

Este es un fanático. Apenas sabe la noticia, sale a la puerta de su casa y, mudada la color de su cara, no halla otro medio de desbordar su pasión que «menzajar a puño cerrado enemigos invisibles y vociferar: Se salvó la religión cristiana! ¡Mueran los comunistas! ¡Debió haber vociferado: Vivan los mahometanos y habría dicho la verdad!

Un ignorante, hombre que se desvive por quedar bien con todos, y que tiene en la cara una sonrisa eterna, como pegada con alfileres, amigo de curas y empresario de turnos, corre a sacar un banderón monárquico que pone a flotar sobre asta de caña hueca en el techo de su casa. Su mentalidad de modorro le hace creer que ha realizado una hazaña gloriosa.

Hay reunión de amiguitas en la casa de esta niña, bien. La niña bien oye el sirenozo y se lanza a la calle a preguntar. Momentos después otra, salta, grita: Tomamos

Madrid; ahora debemos matar a todos los rojos, no dejar ni uno solo! Y esta niña bien es de las que hablan de los salvajes, de los comunistas.

En una acera observamos la siguiente escena: un empleado de oficina en puesto de categoría ínfima, que gasta sus ahorros en asistir noche a noche al cine a darle anchas a sus sentes lubricada des bañando por las oquias semi-descuadas de Hollywood, se encuentra con otro congénere; ambos son partidarios de Franco, sepa el diablo por qué, y con una lamentable sonrisa le dice: ¡Hombre, te felicito y me felicito, acabamos de tomar Madrid!

Los curas españoles metidos a educadores, mas con vocación para hoteleros, aliados a distancia de los rifeños y del Tercio, tocan el banderín gualda y rojo, capa que en España oculta a todos cuantos han hecho del templo un comedor pantagruelico; luego ponen a los niños escolares, según nos cuentan, a hacerle a la tal banderola un saludo católico y fascista. Por este hermoso acto de respeto a nuestras instituciones pontificas merecen que los hagamos ciudadanos de honor de la democracia costarricense.

Mas, estos curas españoles, éstos, tan distintos del padre García, del franciscano Sarraón del Padre Las Casas, ¿qué no son capaces de hacer? Ya nos ha informado Osorio y Gallardo que en España,

durante las elecciones de Febrero, habían llegado hasta el acrobatio. Pusemos cuentan que otros de estos frailucos corrieron el sábado pasado a envolver la imagen de una Virgen en la bandera asina. ¿Qué dirán los católicos sinceros de este acto? Nosotros te acordamos que alguna vez, cuando Unamuno estaba en el destierro y combatía a los que hoy ayuda, la mitarada de Primo de Rivera, la frailunería y la decadente nobleza, deciales que no debían confundir la imagen de María con una celestina amparadora de sus bellaquerías.

Los fascistas españoles de por estas ladas salieron a las calles en automóvil los embanderados. ¡Cuño, se decían los unos a los otros!, la noticia no es para menos. El general Franco está tomando un refresco en el Ministerio de la Guerra de Madrid. Se sentía o hueños de la ciudad y rego! dando vino se enternecían pensando en sus hermanitos los rifeños, vio adores de mujeres españolas y asesinos de la flor de la inteligencia y de el valor españoles.

Nos cuentan que otros corrieron a reunirse en la Casa España y que allí, los cultos y generosos acordaron no hacer demostraciones públicas por la gran victoria obtenida. No es raro que el de Ojeda y Brooks fuese el consejero de tan prudentísima conducta.

A todo esto el periodiquillo

retrogrado fastidia con sus repetidas ediciones. Los mastuerzos que emborronan sus páginas saben aprovechar el negocio. Se improvisan en técnicos militares y en sus columnas, como Don Quijote en la cueva de Montecinos, y que nos dispense la compañía en que lo hemos puesto el espíritu del inmortal caballero, entró Franco vencedor en Madrid, soñando despiertos irresalvables quimeras.

Oímos a una solterona católica decir que Dios las había escuchado, porque habían estado pidiendo que Franco tomara Madrid. Para ellas Franco, el del tercio, el de los rifeños, es un salvador de la Religión Católica en España. Los curas les han hecho pasar este camello por el bucco de una aguja. ¿Qué religión de paz es ésta que ha convertido a Cristo, el de los Evangelios, en un nuevo Jehová, como el de los hebreos, divinidad puesta al servicio de las venganzas? O es que como dice Rolland el Dios de estos católicos, destructores y vengativos, es el Dios cruel y sanguinario de los aztecas?

Un trabajador explotado como todos los de su clase que hace años vino de España a estas tierras en busca de fortuna y lo gró hacerse dueño de un taller. Ahora el tal se siente conectado con los explotadores del pueblo y, por lo tanto, partidario de Franco. Al saber la noticia compra unas bombetas y las hace estallar. Su reactor es contra los comunistas y el cree que Franco acabará con el comunismo. Con ese maldito comunismo que es el culpable de la ley de salario mínimo que ahora no lo deja ex-

plotar como antes a sus trabajadores!

Curioso caso el de este obrero facista. Se alegra por el mentido atráco de Madrid. ¿Es usted facista? le preguntamos. No, yo no sé lo que es el fascismo, pero no simpatizo con el comunismo. Tampoco sabe lo que es el comunismo. Se expresa así lo que ustedes los comunistas quieren es tener todas las comodidades que ahora tienen los ricos. El día que las tengan ya no gritarán más: Y le decimos: Cabalmente, lo que los comunistas queremos es que la riqueza social sirva por igual y justamente a todos, y no sólo a unos pocos. Y este obrero se queja de falta de trabajo y de privaciones en el hogar.

Otro caso de un obrero que ese día se decora entusiasmado por la hazaña (¿guerra?) de Franco. Es que yo soy partidario, con Dios del más fuerte. ¿Para qué se opone el pueblo español a las armas de Franco, a los aviones, a los tanques, a sus técnicos alemanes e italianos, a sus tropas de moros? Este obrero es un caso típico de esos individuos que por desquite impotente contra su dura y miserable Pasa a la 6a página

Defiedan los deportistas la SABANA

Nos dice la prensa que el Gobierno continúa considerando la posibilidad de transformar la Sabana en aeródromo internacional. Detrás de esa actitud del Gobierno nosotros creemos ver influencias también internacionales. Nada tendría de extraño Pasa a la 6a Pág.